



En la tradición de las letras nacionales existe un estrecho vínculo entre periodismo y literatura, de ello dan cuenta nombres como De Rokha, Neruda, Coloane, Manuel Rojas, Teitelboim, Edwards Bello. En ese *olímpo* tiene su asiento José Miguel Varas, con una obra narrativa importante y extensa, y con una trayectoria en el periodismo radial y escrito que configura un mapa no menor de la crónica nacional. A sus 72 años, en pleno ejercicio, habla de antes y de ahora, con la austeridad y gracia que lo caracterizan.

José Miguel Varas, escritor y periodista

# Un disco duro de roer

Carolina Ferrer

**S**u vocación por el teatro lo llevó, tempranamente, a ligarse al Teatro Experimental de la Universidad de Chile; su vocación literaria dio sus primeros frutos con *Colufo*, cuando tenía apenas 18 años; su vocación por el periodismo lo ha mantenido en el ejercicio de los tres géneros, prensa, televisión y radio, durante una historia que transcurre gran parte del siglo que recién terminó. Convertirse con el escritor José Miguel Varas (72) es acercarse a una galería de personajes, reales o ficticios, históricos o cotidianos, pasados y presentes, que en su narración, la del papel y de la voz, cobran vida en relación a sí mismos y a la historia del país, en un recorrido que recorre por ciudades profundas y significativas, como la de Pablo Neruda (el año pasado publicó

sobre el Premio Nobel Noruegués), la de Francisco Coloane o la del poeta Julio Roca, por momentos de la historia de Chile a través del lente del periodista, por el exilio, y en su versión positiva, por su teatro particularmente fértil al quehacer literario.

Una pluma de humor delicado y la capacidad de dibujar en trazo breve a los personajes de sus libros, compilando sus vidas en detalles, llega a través de sus crónicas. Durante los últimos años, en que escribió artículos para el diario *La Epoca*, tituló su página *Disco duro*, una identidad que conserva hoy en la revista *Resonante*, medio del cual además es editor general.

Discordamos la memoria de un escritor radicado en Santiago en 1928, perteneciente en el oficio del periodismo, al que ingresó cuando aún no existían escuelas de Periodismo, y perteneciente en el oficio literario. Se bota, quieto y reservado. Varas asume otros nombres, otros roles, mujeres y hombres en historias que hablan también por él y de él.

humorística. Yo no creo que todo lo que escribo sea un rigor humorístico, lo que pasa es que el humor lo veo como un componente de la vida. En medio de las más terribles tragedias también se da el humor. Eso, por lo demás, es una cosa bastante chilena. Estuve conversando, hace dos o tres días, en una entrevista, con Claudio Gissón, y él comentaba a propósito del escritor ruso Gogol, en cuya obra siempre hay un elemento de humor un poco absurdo, caótico modo un precursor de Kafka y de otros escritores en los cuales el humor tiene un rasgo un poco extraño, siniestro también. Gogol sufrió una transformación muy grande, se convirtió en un crítico al final de sus días y quemó la segunda parte de su novela *Las almas muertas*. Según Gissón, citando a Maurois, que escribió una biografía sobre el novelista ruso, la tragedia de Gogol es que no podía ser trágico, todo lo que escribía le salía humorístico, y las cosas que escribió después de que adoptó la religión católica no fueron mayor interés y la mayor parte la quemó. De repente, a lo mejor, es como una maldición, es una suerte de defecto de la vida, que consiste en ver el mundo cómico. Eso se da independientemente de lo que uno se propone.

-Pero... ¿viene en la sangre o se aprende?

-Supongo que hay también un factor hereditario. Mi padre era un hombre con mucho humor, aficionado a contar chistes, sabía muchos, tenía un afán en la conversación, era muy aficionado a los entrecantos, al calambur, cosa que en alguna medida yo heredé, aunque en general trato de que no impacte en eso la narración. También es una característica nacional hacer, hacer mucho que ver con el esfuerzo por superar situaciones difíciles. Cuando fue el golpe militar, a algunos de los muchos prisioneros que había en el Estado Nacional los hicieron escribir y leer el periódico, en la parte de los tribunales. Se pusieron a trabajar con el periódico caricaturístico de esa época, y uno de ellos descubrió que era raro un poeta cantar y empezaron a cantar "Encerrados, encerrados...", con la melodía de la consigna "Venceremos, venceremos...". Una manera de hacerse cargo de la situación.

José Miguel Varas es generalmente serio. Seriedad desde lo que respira, en cualquier momento, un chiste, una intuición cómica o una risa entrecortada que se abre y se cierra, fugaz y profunda. Luego vuelve a su rostro reposado, a su actitud tranquila, a un gesto de continua recepción.

-Yo a lo mejor soy en alguna medida



José Miguel Varas afirma que, en su opinión, el periodismo es una extensión, una rama, de la literatura.

## LA CARA DE BUSTER KEATON

-El humor es un elemento muy importante en su obra. ¿Una opción, una disposición, una conquista? ¿Cómo actúa este recurso?

-Es una cuestión propia de la configuración del discurso de las personas, hay una manera de ver el mundo que resulta humorística, incluso aunque uno no lo quiere, entonces, no es algo que uno se propone, que diga voy a recoger el cuento de la literatura

# Un disco duro de roer [artículo] Carolina Ferreira

Libros y documentos

## AUTORÍA

Varas, José Miguel, 1928-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Un disco duro de roer [artículo] Carolina Ferreira. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile